



El Teléfono

AÑO VIII - NUM. 1,165

PERIÓDICO NACIONALISTA, DEFENSOR DE LOS INTERESES PÚBLICOS

Administrador—J. R. GOROSTIAGA

Director—FEDERICO CASTELLANOS

EL TELÉFONO

Mercedes, Noviembre 19 de 1898

FÉRIA RURAL

En la séptima sección del Dpto. de Soriano
EN LA "AZOTEA DE VERA"

Se invita á todo el mundo á concurrir y mandar animales de las tres especies: vacuno, lanar y yeguarizo, siendo dichos animales de campo, pues no habrá instalaciones para animales de pabellón, pero sí pastoreo y aguada, adyacente al citado paraje de la «Azotea de Vera», en el campo de la sucesión de don Juan Antonio Chopitea.

EL 1.º DE ENERO DE 1899, tendrá lugar esa manifestación y suplicamos á los que remitan animales á la venta, se sirvan hacerlo con puntualidad, y si es posible quince días antes remitir por escrito la nómina de los animales y su especie que se presentarán en la FERIA para hacer su publicación sin perjuicio de poder presentarse animales para la venta aún sin este requisito.

Dirigirse al indicado lugar de la «Azotea de Vera» al secretario don Braulio Varela para todo lo que se relacione con este objeto.

LA COMISION.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

MONTEVIDEO, 17.—El Consejo de Estado impuso del sumario levantado por la comisión investigadora en el asunto Rowley Solsona, no resultando ningún cargo concreto contra Villalba. En una próxima sesión se tomará resolución.

En la sesión q' anoche celebró la directiva colorada, el doctor Otero atacó violentamente al gobierno y especialmente al ministro de la guerra por su intervención en los asuntos electorales. Por falta de número no trató la contestación del doctor Blanco en la que declaró no aceptar la imposición de la candidatura Cuestas. Hoy renunciará nuevamente y dicese que resolverá pedir al Salto elimine la candidatura del doctor Blanco y proceda á proclamar otro senador en su lugar.

El doctor Mendilharzu telegrafió á Paysandú haciendo renuncia indelible de su proclamación á senador, fundandola en que no quiere perjudicar á sus proclamañtes, amenazados como son por la imposición oficial. Telegrafíosele pidiendo que refiriera su renuncia y creése que así lo hará.

La lana de la cabaña Mazabal fué vendida hoy á \$ 3.50.

Oro, Buenos Aires, 218.

(2 1/2 p. m.) En este momento acaban de conferenciar con el presidente los doctores Berro, Acevedo Díaz, Rodríguez Larreta y Romen, dándole explicaciones sobre partidas arriadas en el departamento de Cerro Largo.

A la altura de Arroyo Malo viajaba la diligencia que hace la carrera de Melo á Artigas siendo atacada por diez hombres armados al mando de un tal Larrosa, tio de Saravia, á cuyo grupo incorporáronse mas tarde cincuenta hombres mas. Avisadas las autoridades salieron en su persecución.—Telegramas de último momento dicen que esa partida tirotease con la fuerzas del gobierno, creyéndose que respondan al general Muniz á quien se da unido al colectivismo.

Bolsa paralizada.

MONTEVIDEO, 18.—El Estado Mayor ha emplazado al teniente Belen y á otros muchos militares.

Se ha ordenado que se refuersen con veinte hombres á cada una de las comisarias de la República.

Con grandes dificultades para la adquisición de caballadas, solo pudo salir un escuadrón del Regimiento 3.º de Caballería en persecución de las partidas que merodean en Rivera.

Dicese que en San José y Minas se han levantado varios grupos que ostentan divisa colorada.

Háblase de la próxima invasión de Isasmendi, Rodríguez y Mena.—Desconfíase del general Muniz.

—Las partidas que han entrado al territorio por el lado de la frontera se han ocupado de arrear caballadas con destino al Brasil.

—Los disidentes nacionalistas de Rivera, reconciliáronse.

—Los nacionalistas proclamados no se ratificarán en la base quinta del Acuerdo, pues bastales que lo haya hecho el directorio del partido.

—Fué preso el coronel Sandoval. Al interior se ha telegrafiado ordenando la prisión de otros jefes. Todo es motivado por la cuestión política.

—En el Salto fueron proclamados diputados el doctor Cañizas y el señor Francisco Montalvo en reemplazo de Vera y Bernabé Mendoza.

—Consolidada, 40.80.

—Deuda de certificados, 40.50.

—Empleo Extraordinario, 50.30.

—Oro Buenos Aires, 221.50.

Falsas alarmas

EL DIRECTORIO NACIONALISTA Y SU LEGÍTIMA AUTORIDAD

Poca ó ninguna importancia hemos dado siempre, á las versiones que de muchos meses atrás vienen divulgándose sobre inminentes convulsiones intestinas.

Sin negar la posibilidad de que se realicen, nunca creímos ni creemos ahora, que un movimiento armado cualquiera obtenga éxito material alguno; y no hablamos de éxito moral, porque sería ir contra la sana lógica y el sentido común el suponer que lo consigán elementos divorciados con la opinión pública.

Y, siendo esa nuestra convicción, formada por un estudio paciente de las cosas y de los hombres, asistimos al derecho de decir que las medidas adoptadas contra los nacionalistas de Paysandú y Salto han carecido de toda base y fundamento.

Entre esos correligionarios, figura en primera línea el muy leal y firme compañero don Apolinario C. Véles, tan sincero en su adhesión al actual orden de cosas, como denodado fué en los días de combates para contribuir al mejoramiento político de su partido y del país.

Ese honesto ciudadano y probado partidario, al igual de los que como él han sido víctimas de un error, no es un peligro para la situación, que el conoce y comprende, por lo mismo que ha concurrido á crearla en su modesta esfera de actividad cívica y militar.

Aparte de ese su criterio hecho sobre el fondo de las cosas, sabe perfectamente que el partido nacional tiene sus autoridades y sus leyes, á las cuales hay que acatar y respetar; y que son esas autoridades revestidas de superintendencia política, las que avocan los asuntos graves, dirimen conflictos y levantan bandera.

Sabe más, el correligionario y el patriota. Sabe que el partido así subordinado á determinada organización y disciplina, forma un conjunto homogéneo de acción única y de responsabilidades solidarias, que á nadie es dado arrojarse por sí solo, comprometiendo el plan que se sigue consiente y deliberadamente, sin exponerse á ser desautorizado en el acto, ó á ser arrojado de las filas.

No pertenece ese digno conculcado, á la clase menguada de adeptos nominales que en sus impaciencias y desahogos, en sus arrebatos y desprecios, golpean á la propia causa, como los hijos desuauitizados á sus madres: nada más que por carecer ellos de aptitudes ó de prestigio, y de ser por el hecho olvidados, é incapaces, por tal insuficiencia de ponerse á la altura de la obra consumada y de compenetrarse de los móviles generosos de sus directores.

No. Los hombres de sacrificios noblemente realizados, como Véles el intrépido soldado de Aurora y el abnegado herido de Arroyo Blanco, como Norbis y demás compañeros que acaban de sufrir contrariedades imprevisas, por infundadas sospechas, no figuran en la lista de aquellos que perjudican al partido con iniciativas vergonzosas, ó con imprudencias criminales.

Se honran, con el honor de su causa. La han servido bien, sin deslealtades ni infidencias. No se impacientan, echando á perder lo bueno que hicieron á pretexto de que el partido los posterga; pues que no ignoran que el partido

no está en el poder, y que aun cuando lo estuviese, solo sería para propender al bien y á la grandeza de la república, que está en primer término, y que es el fin de sus esfuerzos.

Y, pensando así esos correligionarios de ley, toda duda debe desvanecerse respecto á sus procedimientos.

Puede estar tranquilo el poder público.

Nadie será bastante osado para alterar el orden en las filas del partido nacional, sin que su actitud responda á la prédica anticipada, al mandato y á la consigna; todo ello emanado de quienes deben y de quienes pueden hacerlo por la autoridad que invisten, por la ley orgánica y por las exigencias claras del país.

En vano sería que alguien, fuese quien fuere, intentara salirse de la regla disciplinaria, arrastrado por pasiones pequeñas ó por engrandecimiento ridículo; sería en vano, porque la comunidad nacionalista no se ha reorganizado y erguido sobre el nivel depresivo de otros tiempos para servir á círculos personales, y en tal concepto ha de rechazar con energía todo lo que contrarie su credo ó desprestigie su bandera.

El llamado «colectivismo», por medios diferentes ha difundido más de una vez la voz de que, en caso de una reacción por su parte, una fracción nacionalista la apoyaría, y la otra quedaría neutral.

Esto es de toda punto falso.

El partido nacional no ha tenido, ni tiene, ni tendrá tratos ni contratos con aquel grupo político, al que combatió en todos los terrenos con tenacidad poco común, y si hubiere nacionalistas aislados que le prestaran en cualquier caso ayuda, dejarían de serlo ipso facto, y por el propio decoro de la causa, y por el propio decoro de la causa.

Hayá cierto punto se explicarían esas deserciones en épocas en que el partido se vea privado de prensa, de dirección y de estatutos formales; pero, al presente, se es ó no se es; la acción se libra y el nombre queda y en donde la censura es poca, el desprecio alcanza.

En aquellas épocas, la conducta política quedaba librada al criterio y á la conciencia de cada uno, y de ahí que los errores y las culpas fueran frecuentes; hoy se vive y se agitan los espíritus en comunión, bajo leyes impuestas por esa comunión misma, y hay q' estarse á ellas ó eliminarse de las filas, que deben ser compuestos de fidelidad y de honor.

El partido cuyos principios sostiene este diario, tiene su directorio electo y constituido bajo las formas más regulares, populares y libremente, con atribuciones y facultades bien expresas en su carta orgánica; y es á ese directorio á quien corresponden presidir todos los actos que interesen á los conculcados, lanzar manifiestos, ampliar programas y marcar rumbos definidos á la marcha de la comunidad.

Téngase entonces por seguro, que ese directorio ha de saber imponer su autoridad legítima en cualquier caso, y siempre que las conveniencias, la dignidad ó el porvenir de la causa se vean comprometidos, ya fuere por actos del adversario, ya por injustificadas rebeliones de indómitos conculcados.

Bueno es no olvidar que en este país no hace revoluciones el que quiere; las hace, y eso sin seguros sobre la vida y sobre el éxito, el que tiene opinión, el que tiene bandera y el que tiene fortuna. —(El Nacional)

NOTAS

ASOCIACION RURAL

En lugar correspondiente registramos hoy un aviso de la Asociación Rural é Industrial del departamento, llamando á los accionistas á una asamblea general que deberá celebrarse en el «Club Progreso» el domingo 4 de diciembre próximo á las 2 p. m., con el objeto de considerar la siguiente orden del día:

1.º. Tomar en consideración la renuncia colectiva del directorio.—2.º. Aprobación de los estatutos.

Es este el tercer llamado que se formula sin que, apesar de esa insistencia y de las exhortaciones que lo han acompañado, se haya conseguido formar «quorum» para tomar deliberaciones.

En otras ocasiones hemos trasparenciado que esta naciente institución, con plan ya trazado sobre bases incombusti-

bles, está llamada á desaparecer ó á liquidarse, por el cruel indiferentismo que ha seguido á los entusiasmos del primer momento,—hecho que sería verdaderamente lamentable.

Carece en la actualidad de directorio y podría decirse que si no fuese la buena voluntad de unos pocos accionistas empeñados en que su obra no malogre sin causa ni razón fundamental, hoy sería el día en que se vería olvidada y abandonada tan importante asociación, llamada á ser un gran factor en el desenvolvimiento de la industria y de la ganadería en el departamento.

Nos permitimos exhortar á los señores accionistas á que despierten de ese enervamiento que los hace mirar con el mayor indiferentismo aun sus propios intereses, y dediquen un poco de su tiempo y de su buena voluntad, si quieren sea para imprimirle dirección y sancionar sus estatutos.

Así lo exige el gran progreso que encarna para el departamento la Asociación Rural é Industrial.

CANDIDATOS

Varios son los candidatos que han empezado á sonar al simple anuncio de que quedará acéfala la jefatura del departamento.

El comandante Gervasio Galarza, que suponemos un candidato formal, y cuyo nombramiento no levantaría resistencias, por que es un ciudadano que goza de simpatías y lo conceptuamos con suficiente preparación, resulta que es candidato para reemplazar al coronel Bernassa y Jerez en la jefatura de la Colonia—cuya vacante no sabemos por que se producirá—haciendo saber los diarios de la capital que consultado el aludido sobre si estaría dispuesto á aceptar dicho cargo, hizo contestado afirmativamente.—Con todo, creemos que no se puede dar la lista de candidatos para la jefatura de este departamento.

Otro candidato es el señor Juan H. Soumestre, ciudadano bien conceptuado en el departamento y cuyo nombramiento en el departamento no sería en general bien recibido, pues en la administración que presidió hizo méritos que le granjearon las simpatías del pueblo.

Al lado de estos dos candidatos, ha empezado á sonar también el nombre del señor Carlos Albin, ciudadano tan estimado como bien conceptuado en el departamento.

Estos tres candidatos se encuadran, mas que otros que también se han echado á correr, dentro de los preceptos constitucionales, pues cuando menos son los tres hijos del departamento.

No creemos equivocarnos si afirmamos que sería bien recibida si la elección del gobierno, una vez producida la renuncia del doctor Cañarro—de lo que no estamos seguros, pues aunque lo suponemos inclinado á aceptar la diputación por Flores este hecho no nos consta positivamente—recayese en cualquiera de los tres ciudadanos nombrados.

EL MUELLE DE CARGA

Las últimas lluvias y el continuo tránsito han desahogado el macedam del muelle de la aduana, á punto de que el tránsito de vehículos se hace hoy por allí con muchas dificultades y á mata caballo como vulgarmente se dice.

Extrañando que no se haya procedido á mejorar las condiciones del afirmado de ese paraje, tanto mas indispensable por el extraordinario movimiento comercial que se opera en esta época del año, llamamos la atención de quien corresponda sobre el particular.

El segundo libro

DE

LUIS ALBERTO DE HERRERA

Sin el propósito de juzgar los méritos de una obra, ni mucho menos de hacer crítica menuda alrededor de hechos que se narran y que han servido al autor del segundo tomo de *Por la Patria* para cimentar sus ya notorias y relevantes cualidades de escritor, diremos sin embargo, que el libro en cuestión, además de reflejar la palabra franca del buen patriota que ama la tierra nativa con pureza de intenciones y un ideal político de ciudadano consciente, refleja también, en su amarga verdad que desfilando hiel representa un cuadro de administraciones verdaderamente sin

nombre, que han hecho de la Patria de los heroicos Treinta y Tres un baldón de grandes impurezas, una ignominia sarcástica, conjuntamente con la rapacidad mas vergonzosa de los dineros públicos.

Escrito con estilo sencillo pero correcto, con imágenes hermosísimas que parecen se columpien en un cielo azul tan puro como el suspiro de un niño, su lectura pues, invita á pasar momentos de éxtasis, los que sedestizan á manera de cristalinas aguas de manzanos arroyuelos.

Saravia y Lamas, esas figuras descomulgantes del movimiento armado del 97, como los demás dignos compañeros, ocupan en las páginas *Por la Patria*, pintadas maestras de un colorido que representa algo que parece se palpa y se ve, dominándole todo á impulso de un sentimiento que invenciblemente subyuga y atrae, como el iman á el acero, en fin, es la fiel realidad que se nos representa á nuestra vista tan magistral y pura como se concibe la misma belleza.

Por la Patria, es un libro que lleva perfectamente el título y que no debe faltar en las bibliotecas de toda persona estudiosa y amante del conocimiento pleno de los hechos que componen la historia patria.

La grandeza del patriotismo, allí está derramando enseñanza de una utilidad indiscutible; la coherencia cívica, también tiene sus representantes, á los que, la crítica razonada hace sentir los chasquidos de su poderoso látigo; la traición, forma el marco oscuro de una grandeza titánica ciudadana, que no pudieran imaginarse los imbéciles y los egoístas de todas las épocas y de todos los partidos; la impericia militar de jefes q' se han elevado en la corrupción de administraciones crueles, tienen su actuación tan humilde y descolorida por su misma ineptitud, que en verdad parece, que la divinidad arroja á aquellos que indevidamente llevan palmas de generales y entorchados de jefes de la graduación, el baldón de su misma impureza, q' los aplasta, sufriendo las torturas que, sin nadie pensarlo, ni de searlo los acompañará durante toda su vida militar como una pesadilla horripilante: en la culpa está el castigo!

Toda está narrado con firme criterio y poderosa lógica, que atestiguan las causas y grandes motivos que se tuvieron en cuenta para producir el movimiento armado del 97, que finalizó con el pacto de Setiembre.

Notamos que el distinguido autor del segundo tomo de *Por la Patria*, incurra en algunas omisiones, como ser el encuentro del Paso de la Laguna en el Departamento de Río Negro, por fuerzas revolucionarias al mando del comandante Fernandez, y donde los gubernistas en número poderosísimo, sorprendieron á Fernandez y demás compañeros, efectuando los vencedores una carnicería de triste memoria.

De lo que atañe, al rumbo que tomaron la oficialidad, clases y soldado los de los batallones que disolvió Nuñez y los pobres jefes que lo seguían en su desatinada campaña de anarquía y disolución, no dice nada, quizás por ignorar que aquellos compañeros, por carecer de guías y recursos, no intentaron incorporarse al ejército patriota, optando en medio de las grandes miserias que sufrieron en playa extraña, de regresar á Buenos Aires donde formó se el segundo Batallón Rán, que nos cupo el honor de mandar, y en el que ingresó la mayoría del primer Rán que fué el baluarte del Paso de Tres Arboles, etc. En fin, omitimos otras observaciones para evitarse nos tache de algo que no nos hemos imaginado, por cuanto nos guía un criterio saludable en pro del libro *Por la Patria*, recomendando su adquisición, como se recomienda todo lo bueno y útil.

Libiano Torres Saldaña

Mercedes, Noviembre 18 de 1898.

Junta Electoral del Departamento de Soriano

Se hace saber á los ciudadanos que el Registro Cívico del Departamento ha sido dividido para el acto del sufragio en la forma que á continuación se expresa.

1.ª. Sección judicial (Mercedes).

1.ª. Distrito Electoral.—Comprende á los inscriptos con los números 1 al 119 inclusive.—La Mesa Receptora de Votos, correspondiente, se instalará en el

